

El precio de establecimiento del kilómetro ha sido, por término medio, de 300.000 francos; pero, según las localidades, ha variado en grande escala, proporcionalmente á los precios del terreno, de mano de obra y de los materiales.—Las cifras siguientes representan el precio medio del kilómetro en las diversas partes del globo:

Europa.	422.000 fr.
América.	148.000
Asia.	289.000
Australia é islas indianas.	294.000
África.	203.000

La longitud de los ferro-carriles franceses en explotación es de 18.000 kilómetros próximamente, ó sea el 18 por 100 de la longitud de la red europea, y casi el 10 por 100 del total de todas las líneas explotadas.

(*Nouvelles annales de la construction.*)

Las repetidas quejas que recibimos de nuestros compañeros de provincias acerca del excesivo retraso con que perciben sus sueldos, y especialmente las indemnizaciones devengadas en sus visitas á las obras, nos obligan á reclamar respetuosamente del Excmo. Sr. Ministro de Fomento se digne fijar su atención sobre este punto y dictar las medidas oportunas á fin de evitar que el personal de Obras públicas se halle completamente desatendido cuando otras clases activas del Estado, muy dignas de consideración, pero no más que la nuestra, gozan de la envidiable fortuna de cobrar con toda puntualidad.—Entre muchas que pudiéramos citar, sabemos de una provincia, cuyo personal no ha percibido todavía la paga del mes de Junio del año anterior, ni las indemnizaciones de los meses de Mayo y Junio del mismo año; además, dentro del año económico actual van transcurridos cinco meses sin cobrar tampoco indemnización alguna, y finalmente, la paga del mes de Marzo último no se ha satisfecho aún por falta de la consignación necesaria en la Administración económica de la provincia.—Confesamos francamente que de continuar semejante sistema llegará día en que no sea posible hacer servicio alguno, y sólo al buen deseo y á la severa disciplina, que afortunadamente existen en el personal del ramo, puede atribuirse la marcha regular que hasta ahora se ha observado en el desempeño de sus diferentes cargos.—Entendemos que cuando la situación del Tesoro público es desgraciadamente poco desahogada, á todas las clases, absolutamente á todas las que de él dependen deben alcanzar las consecuencias, haciéndose que, sin desatender ningún servicio por completo, sufra cada uno en una justa proporción el estado general de nuestra Hacienda.—De nada sirve el remitir mensualmente á provincias, con más ó menos puntualidad, los libramien-

tos que expide la Ordenación general de pagos, si estos documentos se convierten en verdaderos papeles mojados, como vulgarmente suele decirse, en manos de los Jefes de las Administraciones económicas, quienes animados tal vez de los mejores deseos no se atreven á hacer pagos que no les están señalados de antemano por la Dirección general del Tesoro, que viene á ser el único y verdadero centro que ordena y resuelve en esta materia, desentendiéndose completamente de lo que disponen los demás Ministerios para acudir con regularidad al pago de sus respectivas atenciones.—Creemos inútil, por ser demasiado sabido, indicar lo que procede hacer en este caso, y nos limitaremos, por tanto, á rogar nuevamente al Excmo. Sr. Ministro de Fomento adopte las medidas convenientes para evitar que continúe el sistema seguido hasta hoy.

El día 8 del corriente falleció en esta capital el distinguido coronel del cuerpo de Ingenieros D. Nicolás Valdes, autor, entre otras obras, del *Manual del Ingeniero y Arquitecto*, tan conocido de todos nuestros lectores, y de cuya segunda edición dimos cuenta recientemente. El mérito y la importancia de esta obra bastarían á colocar muy alta la reputación de su autor, y significa cuán grande es para la ciencia la pérdida que acaba de experimentar, si otros trabajos no menos interesantes y servicios eminentes no hicieran su memoria imperecedera y digna del respeto de sus conciudadanos.

Estos servicios y sus obras literarias colocaron á Valdes á la altura de los hombres cuya vida debe conocerse para que sirva de modelo entre los que, amantes de la grandeza y verdadera gloria de su patria, identifican sus sentimientos, amoldan sus actos y fortifican su fe y su perseverancia en esos grandes ejemplos de abnegación, de ciencia y de modestia.

Inagotable Valdes en su amor al estudio y en facilitar por cuantos medios tuviera á su alcance el progreso y mejora en el arte de las construcciones, no vaciló en sacrificar su tranquilidad, y aún su fortuna, en la terminación y publicación de la segunda edición de su *Manual*, sino que en las diversas y brillantes comisiones que tanto en el extranjero como en nuestras provincias de Ultramar le cupo desempeñar para honra y prez del Cuerpo que hoy le considera como una de sus eminentes glorias, hizo, proyectando y construyendo por su propia cuenta las máquinas y aparatos necesarios, multitud de notables y curiosos experimentos sobre la resistencia de las maderas y otros materiales de construcción, que han venido á llenar uno de los huecos que más sensiblemente se dejan sentir en nuestro país, donde desgraciadamente hasta ahora se adolece de la falta de datos en cuestiones de tanta trascendencia. Aunque militar distinguido, como lo demuestra su brillantísima hoja de servicios y multitud de